

MIAMI, FLORIDA.
VIRTUAL EDUCA
Junio, 18-20

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

MARTHA DIANA BOSCO HERNÁNDEZ

**"LA TRANSFORMACIÓN DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA. UN RETO DE LA
FORMACIÓN DOCENTE PARA LA EDUCACIÓN VIRTUAL"**

INTRODUCCIÓN

El mundo actual requiere de formas creativas e imaginativas para resolver los grandes problemas y retos que enfrenta la humanidad como la alimentación, la educación, la vivienda y la salud, que se enmarcan en un proceso de transición que se vive a partir de la segunda mitad de los años ochenta del siglo pasado y que han repercutido en el cambio de la relación entre el Estado–Nación y la sociedad que se ve envuelta en un mundo globalizado.

Es decir, que el Estado-Nación fue erosionado en dos sentidos, por un lado perdió poder y ante entidades supranacionales y por el otro por la desintegración de grandes Estados e imperios que produjo una multiplicidad de pequeños Estados.

La distribución social, y no el crecimiento, es lo que domina las políticas del nuevo milenio (Hobsbawn:568).

Algunas de las principales causas que provocan los cambios son:

- El suministro de petróleo que fue estable hasta la segunda mitad de los años ochenta pero "generó dudas en relación a la sociedad industrializada basada en el consumo indiscriminado de recursos" (Drucker, 1998).

- La caída de los gobiernos socialistas en 1989.
- La invasión que Irak llevó a cabo en 1990 a Kuwait y que provocó el desplazamiento en la economía mundial.
- El libre juego de la oferta del dólar.
- La más reciente invasión a Irak, que modifica geopolíticamente al escenario mundial.

Estos acontecimientos han trastocado las estructuras sociales y económicas mundiales y traen como consecuencia cambios en los sistemas políticos y en la visión y conceptualización del mundo.

En ese sentido el concepto de Estado-Nación soberano después de dominar 400 años, es desplazado por un pluralismo en el cual el Estado-Nación viene a considerarse una parte de las unidades que conforman la integración política, ya que coexistirá con las estructuras transnacionales, regionales, locales y tribales.

Dicho cambio trae consigo consecuencias de orden operativo en el capitalismo dado que en la actualidad el mundo se rige por el mercado como integrador de la actividad económica, y las sociedades en los países desarrollados están incorporándose al poscapitalismo, que implica la generación de una sociedad integrada por nuevas clases sociales en las que la elite capitalista se ve relegada del control económico por el juego que tienen las transnacionales.

Con el cambio mencionado, se modifica el concepto del capital, de la tierra, del trabajo, y por ello los procesos de los productos constituyen los factores de dominio en la producción.

En la sociedad postcapitalista surgen nuevas clases de trabajadores como son los trabajadores de conocimientos y los trabajadores de servicios.

Los trabajadores del conocimiento deberán poseer perfiles y características que vayan de acuerdo con el valor de la productividad y de la innovación, modificando los valores y percepciones que se tenía entre la cultura científica, las ciencias sociales y las humanidades.

Ahora el reto estará en la dicotomía entre los intelectuales que generan ideas y conocimientos y

los gerentes que trabajan con personas y deben tener una fuerte productividad. Lo que implica una nueva filosofía y un gran reto educativo para la transición a la sociedad poscapitalista, que tiende a la construcción del hombre nuevo, que se centra en el individuo, en la persona, en la sociedad denominada de la información o del conocimiento.

Ante los retos que nos plantea la sociedad del conocimiento y la desconstrucción del hombre, y la construcción del mismo, la educación juega un papel nodal, que rompe antiguos paradigmas y plantea nuevos que nos conduzcan a dar cuenta de la formación de los individuos, cuyas exigencias apuntan hacia la alfabetización de alta calidad, para lo cual requiere de conocimientos de orden científico-humanístico apoyado en las tecnologías de información y comunicación.

En esta preparación estarán involucrados los responsables de la formación de los individuos que interactuarán de una manera activa y dinámica con los actores de los procesos educativos para alcanzar la alfabetización de calidad que se pretende, tomando en cuenta que en la actualidad las Universidades en general y sus diversas modalidades, la enseñanza presencial, la abierta y la virtual o la distancia, se encuentran inmersos en un proceso de reflexión y debate ante las interrogantes que se tienen en el tránsito hacia la sociedad del conocimiento. Sin duda todas las instituciones de educación superior se están evaluando en el sentido de los roles tradicionales que han venido desempeñando hasta este momento y su necesaria transformación.

La pregunta que ahora nos planteamos es si en las instituciones de educación superior las enseñanzas que se imparten son pertinentes con la globalización, la política, la dinámica social, el desarrollo científico y tecnológico de hoy.

Para reflexionar sobre la problemática que nos hemos venido planteando tendríamos que afirmar que no es un cuestionamiento hacia las instituciones en sí mismas sino a la manera como se han ido acoplado a los retos que nos deparan los nuevos tiempos, como son el conocimiento, el desarrollo tecnológico, la asistencia técnica y la capacitación, para apoyar el desarrollo del sector productivo.

En el caso de México, se han hecho valiosos esfuerzos pero aún falta mucho para poder satisfacer las demandas del sector productivo. Todavía se tienen que generar nuevas estrategias creativas que apunten a resolver el problema.

“Las políticas que orientan el desarrollo de la educación superior, particularmente la de los años recientes, persiguen como propósito central el mejoramiento de la calidad de los procesos y productos de las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior. En los distintos programas en curso, desarrollados a nivel institucional, estatal y nacional, se vienen desplegando acciones de fortalecimiento de la vida académica, de los actores: los profesores, los investigadores y los estudiantes; y se han venido impulsando mecanismos para evaluar la calidad de modo integral” (ANUIES:2002).

En ese sentido, uno de los aspectos que se busca es el mejoramiento académico que abarca todas las áreas que involucran a las instituciones de educación superior, especialmente a sus funciones sustantivas como son la docencia, la investigación y la difusión. Con ello se pretende construir y renovar a las instituciones de educación superior para que dé respuestas oportunas y de calidad a la sociedad y al sector productivo.

La historia reciente de la educación superior ha tenido que enfrentar diversos problemas, presupuestales, académicos, estudiantiles, organizacionales, de coexistencia entre tendencias conservadoras e innovadoras, que obstaculizan la ruptura de paradigmas tradicionales en la vida académica de las instituciones, que están en un proceso de evaluación, renovación e innovación, por mencionar sólo algunos.

La educación abierta y a distancia en la UNAM

En este trabajo me voy a referir a la Institución más importante de Educación Superior de México que es la Universidad Nacional Autónoma de México ya que mi experiencia profesional se centra en ella y en particular en los Sistemas de Educación Abierta y a Distancia.

Actualmente en la UNAM se está trabajando en un proceso de reforma institucional para enfrentar los retos y desafíos que la sociedad nos demanda, entre ellos se presenta la oportunidad para responder a las necesidades de formación de calidad de cuadros profesionales de las diferentes áreas del conocimiento científico, humanístico y técnico. Con ello se pretende la construcción e innovación de modelos educativos donde la educación tendrá que ser compartida con el trabajo como espacio de formación tanto a nivel académico como de investigación y ubicar que en la actualidad los estudios superiores no se deben ver como un nivel terminal de estudios, sino como el principio de una formación continua, de una formación para toda la vida.

Siendo los docentes un colectivo nodal en el cumplimiento de una de las funciones de la universidad, centraré mi exposición en ellos pero de manera particular en la Facultad de Filosofía y Letras por ser la División del Sistema Universidad Abierta más grande dentro de la Universidad.

Esta modalidad educativa a nivel superior surge de manera formal hace tres décadas, teniendo una respuesta importante dentro de la misma Universidad ya que se establecieron en diferentes facultades y escuelas Divisiones SUA, en el caso de la Facultad de Filosofía y Letras se aprobó su creación en 1972 y a partir de ese momento un grupo de académicos se dieron a la tarea de elaborar los planes y programas de estudio de las seis licenciaturas que se ofrecen que son: Historia, Geografía, Filosofía, Letras Hispánicas, Letras inglesas y Pedagogía.

Se plantearon, entre otros, los siguientes objetivos:

- entender a formación humanística a grandes sectores de la población;
- satisfacer la demanda de profesionistas de las disciplinas que imparte la Facultad.
- introducir reformas a los planes de estudio de las carreras que se ofrecen, y
- reformar los sistemas de enseñanza procurando el aprovechamiento de recursos humanos y materiales tanto de la UNAM como de otras instituciones.

A partir de ese momento en la Facultad se ha procurado generar espacios propicios para la innovación pedagógica y metodológica.

En la actualidad en el SUAFyL se atiende a un promedio de 1130 alumnos por semestre, y es la entidad universitaria que ofrece el mayor número de asignaturas con metodología abierta y a distancia dentro de la UNAM y una de las más importantes de Iberoamérica.

En los dos últimos años se ha estado trabajando en la actualización y reestructuración de los planes y programas de estudio, algunos de ellos propuestos por áreas y otros de manera modular. Lo interesante de este punto es que por primera vez se están construyendo planes de estudio *ad-hoc* a la modalidad, ya que los existentes se crearon con base en el modelo de educación presencial.

Lo anterior nos obliga a desarrollar nuevos materiales de estudio tanto impresos como en línea,

tratamos de diversificarlos para que nuestros estudiantes puedan tener acceso a ellos.

En la Facultad de Filosofía y Letras tenemos una población de diez mil estudiantes aproximadamente y la población estudiantil del SUA representa el 15% del total de la población de la Facultad y alrededor del 20% con respecto a las mismas licenciaturas del sistema escolarizado.

El alumno en el SUAFyL tiene una participación activa en la adquisición y manejo de elementos teóricos y metodológicos necesarios para su formación profesional. Por ello se rompe el vínculo tradicionalista entre el asesor y el estudiante y se propicia un diálogo pedagógico en un mismo nivel discursivo donde los roles comunicativos se intercambian.

Sin embargo, no podemos dejar de señalar los diferentes escenarios a los que se enfrentan y que se han convertido en problemas que también afectan la práctica educativa. Esta situación nos condujo a realizar un estudio descriptivo de la problemática del SUAFyL que implica a los actores del proceso, los estudiantes, los asesores y algunas reflexiones en torno a los nuevos escenarios educativos como es la educación virtual y su instrumentación en nuestro espacio educativo.

Me voy a permitir comentar algunos de los aspectos que se destacaron y que considero nodales para reflexionar en una propuesta de formación docente con base en las nuevas modalidades educativas.

Los alumnos del Sistema Universidad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras

El alumno en el SUAFyL tiene una participación activa que exige la adquisición y manejo de herramientas teóricas y metodológicas necesarias para su aplicación en el campo profesional. Por ello se ubica en el mismo nivel discursivo que el asesor y se convierte indistintamente en hablante y en escucha, es decir, en dialogante con el asesor, con la institución y con la sociedad.

Problemática

Uno de los escenarios de trabajo actuales del SUAFyL es el que está definido por la exigencia para atender a grupos heterogéneos, con características diversas y exigencias *sui generis*, que obligan tanto a un replanteamiento acerca de las técnicas y los formatos de la práctica docente,

como a la revisión del marco normativo de ingreso, permanencia y egreso de los alumnos inscritos en este sistema de educación. Algunas expresiones de este escenario que tendríamos que modificar como son:

- El ingreso a la Universidad que ha sido diseñado para alumnos de sistemas escolarizados.
- La actividad preponderante entre el estudiante y el profesor que es la asesoría presencial en horarios preestablecidos.
- La conformación de los grupos de trabajo, ya que exceden de 30 estudiantes.
- El seguimiento de la inactividad académica de los estudiantes en particular en los últimos semestres.
- Infraestructura propia para el SUA.
- Sistemas de seguimiento de egresados que permitan evaluar la trayectoria profesional, sus necesidades de actualización y su impacto social.

En la actualidad la población escolar del SUAFyL está conformada por alumnos con un promedio de edad de 32 años, y una composición genérica equilibrada entre un 50% de hombres y un 50% de mujeres, aunque la distribución genérica por carreras varía considerablemente. El 57% es soltero y el 79% trabaja o efectúa otras actividades académicas como una carrera simultánea o una segunda carrera.

Prácticamente todos provienen de sistemas de educación escolarizados sin conocimiento previo de técnicas de estudio independiente. Para solventar algunos problemas en la formación de los estudiantes por el perfil de ingreso que presentan, se les proporciona un curso introductorio a la modalidad educativa, para apoyarlos en el estudio independiente.

Los docentes del SUAFYL

La docencia en el SUAFyL la concibo como una actividad organizada e intencionada que requiere de una fundamentación e instrumentación teórica sólida, desde el punto de vista de sus propias disciplinas como de corte pedagógico-didáctico, además de una metodología que deberá tomarse en cuenta ubicando los objetivos, métodos y técnicas propias del quehacer educativo, así como desarrollar habilidades de orden tecnológico para que les sirvan de herramientas de apoyo y también pensar la docencia desde una amplia perspectiva social.

El personal docente. Problemática, situación actual y estrategias sugeridas

El asesor del SUAFyL es un especialista en contenidos que debe manejar metodologías de

educación diferentes a la escolarizada, así como aprovechar los recursos tecnológicos de comunicación educativa a distancia que le faciliten personalizar la asistencia del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Por ello el personal docente del SUAFyL debe caracterizarse por sus aptitudes y habilidades para compartir experiencias y conocimientos.

Problemática

La Comisión Académica del SUAFyL ha identificado un conjunto de problemas del personal docente, integrado por 115 profesores para las seis licenciaturas que se imparten. Destacan:

- Condiciones poco propicias para desarrollar las actividades académicas que demanda un sistema de educación abierta.
- Formación disciplinaria tradicional en sistemas de educación escolarizada.
- No existe una orientación pedagógica adecuada a las necesidades académicas del SUAFyL.
- Aplicación de formatos y criterios de evaluación pedagógica propios de sistemas de educación escolarizada.
- Insuficientes estímulos académicos para mejorar el ejercicio profesional de los profesores del SUAFyL.
- Sistemas de capacitación profesional continua dispersos.
- Insuficiente vida colegiada.

Considero importante mencionar que la planta académica en el SUAFyL la conforman la figura de profesor de asignatura que representa al 83% del total de la planta docente. En conjunto, el 72% de los docentes del SUAFyL tienen grados de estudio de maestría y doctorado.

Estos datos son develadores de algunos de los problemas que vivimos, sin embargo el nivel académico de nuestros docentes es elevado, estamos seguros que muchas instituciones comparten con nosotros algunos de estos problemas, a pesar de ello estamos trabajando para encontrar soluciones que nos permita un desarrollo de calidad en las innovaciones educativas.

Ello nos ha conducido a reflexionar en torno a nuestra práctica educativa y hacia donde tendrían que dirigirse las acciones para proporcionar servicios educativos de calidad con base en las demandas de la sociedad del conocimiento que ha develado una de las problemáticas que no se pueden soslayar que es el alfabetismo universal, en el que no sólo se precisan de nuevos métodos para el aprendizaje de las operaciones básicas (lectura, escritura y aritmética), sino que

es preciso el desarrollo de otro tipo de habilidades como la numérica, la comprensión básica de las ciencias y de la dinámica de la tecnología, como del conocimiento de lenguas extranjeras.

Ello nos obliga a propiciar el aprender a aprender para modificar pautas de conducta arraigadas en nuestro quehacer educativo y generar las condiciones propicias para el aprendizaje independiente y significativo.

Para poder satisfacer los aspectos antes mencionados y para poder mejorar e innovar nuestro trabajo educativo es necesario que llevemos a cabo un proceso de evaluación crítico de nuestro quehacer cotidiano que implica la planeación cuidadosa de las asesorías individuales y grupales tanto presenciales como a través de la línea, la revisión y actualización permanente de los contenidos académicos de los materiales didácticos, la interacción entre los estudiantes y el asesor, entre los mismos estudiantes, entre el estudiante y la institución, entre el docente y la institución, por mencionar algunos aspectos y de esa manera conocer nuestra realidad para proponer soluciones que permitan un aprendizaje de calidad de nuestros alumnos, comprometido con la innovación y la actualización.

Lo anterior nos obliga a reflexionar en la necesidad de una formación docente que permita un tejido profesional tendiente a facilitar el aprendizaje flexible, continuo, sistematizado y comprometido. Lo que significa un cambio de calidad en nuestra tarea cotidiana que implica: preparación disciplinaria, pedagógica y tecnológica, modificación de actitudes, desarrollo de habilidades, entre otros.

La formación docente en el SUA

La formación docente que se ha ofrecido en los últimos treinta años para los profesionales de la docencia tanto en el sistema escolarizado como en el abierto se ha centrado en diferentes perspectivas teóricas dominando en los años setenta la tecnología educativa, que ha sido un modelo creado con criterios de “acción instrumental” en todos los ámbitos, con formas tradicionales de transmisión del conocimiento y lo vemos desafortunadamente también reflejado en algunos modelos de educación virtual donde se reproduce lo mismo que se desarrolla en las aulas sólo que ahora se hace con las nuevas tecnologías y ello se refleja en las propuestas curriculares que se han elaborado para esta modalidad educativa en educación superior.

En los años ochenta y en la actualidad muchos programas de formación docente en el sistema

abierto tienen una concepción educativa diferente basados por ejemplo en la teoría de sistemas o las tendencias psicológicas como son el constructivismo, el aprendizaje colaborativo y continúan también las propuestas de la tecnología educativa con las innovaciones señaladas por Beatriz Fainholc:

“la tecnología educativa la concebimos como una disciplina tecnológica especial cuyo objeto de estudio son las acciones tecnológicas educativas mediadas, que como herramientas histórico-cultural-pedagógicas y semiológicas-productivas, transportadas y distribuidas con mensajes en diversos soportes, provocan diferentes dominios en la estructura y funciones sociopsicológicas de la persona que aprende y que se inscriben en las prácticas –presenciales y a distancia– de la enseñanza” (Fainholc; 2002, 1).

Como observamos la tecnología educativa sigue vigente en los modelos alternativos de educación, con perspectivas cognoscitivas, en los programas de formación docente tanto para la modalidad presencial como para la virtual.

La Universidad Nacional Autónoma de México ha trabajado en proyectos que han enriquecido la formación de los docentes, dado que se le han proporcionado becas para que puedan continuar sus estudios a nivel de posgrado o bien cursar algunas especializaciones. Lo que ha enriquecido la formación disciplinaria del docente y no la pedagógica-didáctica.

Para apoyar la formación docente en la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia se llevaron a cabo diversos cursos de formación de asesores y éstos han sido contruidos con base en diferentes enfoques o perspectivas teóricas y metodológicas de la formación docente, que permite su reflexión, su análisis y su práctica.

De los eventos académicos que han tenido un impacto importante en esta modalidad destaca el Diplomado de Educación Abierta y a Distancia que en 1996 se diseñó, elaboró y trabajó de manera colegiada por un equipo interdisciplinario. Su concepción teórica fue desde la teoría de sistemas y su construcción curricular fue modular.

Se formaron a seis generaciones ubicadas en diferentes partes de nuestro país y de Colombia, Venezuela, Argentina, Perú, Cuba y Japón de profesionistas de diferentes áreas del conocimiento que procedían de instituciones públicas y privadas de educación media superior y superior, así como de instituciones de salud, de institutos de investigación, de aerolíneas, de

bancos, entre otros. De acuerdo con las evaluaciones que se aplicaron a cada una de las generaciones consideraron que fue exitoso por la manera como se trabajaron en las asesorías, por el tipo de material didáctico que se utilizó, por los medios de comunicación que se usaron, por las prácticas que tuvieron y por la actualización de los contenidos y por la apropiación del conocimiento que tuvieron los estudiantes.

El promedio de egresados en las seis generaciones fluctuó entre el 85% y el 95% de grupos de más de 100 estudiantes.

La concepción de dicho diplomado fue novedoso porque por primera vez se ofrecían asesorías presenciales grupales una vez al mes con los expertos en contenidos y las asesorías a través de medios como el teléfono, fax, correo electrónico o postal, las asesorías a través de medios como las audioconferencias y videoconferencias con expertos internacionales, así como las mesas redondas, y asesorías en tiempo real a través del canal 22 de televisión una vez a la semana con la intervención de las diferentes sedes participativas por medio de línea telefónica abierta a los estudiantes y al público en general.

La elaboración de materiales didácticos, los audiocasetes y los videocasetes se trabajaron de manera interdisciplinaria que enriqueció el trabajo colectivo.

Después de esa experiencia se han llevado a cabo cursos, seminarios, talleres entre otros, que atiendan algunos de los aspectos teóricos, metodológicos, prácticos o de uso de los nuevos medios de comunicación. Es importante destacar que en el diseño de los diplomados o cursos se ha vivido la experiencia de ser un alumno a distancia e incorporar los medios a la práctica profesional.

Al incorporar la modalidad virtual en la UNAM, en el SUAFyL, se han llevado a cabo diferentes cursos como son el curso introductorio a la modalidad educativa, 19 asignaturas a distancia de las diferentes licenciaturas como Pedagogía, Letras Hispánicas, Historia y Filosofía. Es importante destacar que en Pedagogía ya se ofrece en todo el primer semestre los cursos a distancia.

Con base en la experiencia de formar a docentes, considero que los aspectos que tenemos que trabajar para la modalidad virtual son:

- La creación del modelo pedagógico.
- Planes y programas de estudio elaborados de acuerdo con la modalidad.
- Los contenidos disciplinarios actualizados.
- Conocimientos teóricos y prácticos sobre este tipo de modalidad.
- Organizar comunidades de aprendizaje.
- Aplicar teorías psicológicas que propicien el estudio independiente, el aprendizaje colaborativo y cooperativo.
- El uso y manejo de las herramientas tecnológicas.
- El conocimiento de los estudiantes.
- El trabajo en comunidades de aprendizaje.

Por otro lado también tendremos que desarrollar actividades de evaluación y desarrollo de un sistema de seguimiento que refleje el impacto de nuestra práctica docente.

- Considerar a la docencia como una auténtica profesión y tender hacia su profesionalización.
- Vincular a la docencia con la investigación.
- Detectar los problemas de aprendizaje que son herencia de las deficiencias del sistema educativo.
- Evitar la burocratización de la enseñanza.
- Evitar la estandarización de los modelos de educación en línea.
- Despertar la curiosidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Evitar la reproducción de los modelos educativos tradicionales.
- Evitar la inercia y la rutina en la labor docente.
- Competir contra la cultura del espectáculo.

Considero que sí se toma en cuenta en la elaboración de los programas de formación docente los aspectos antes mencionados, nuestro trabajo como asesores enriquecerá por un lado la formación de nuestros estudiantes y por otro nuestra labor de una manera dinámica, innovadora y creativa, que seguramente redundará en la calidad de los procesos de formación profesional y del desarrollo laboral de nuestros estudiantes.